

En este número

El camino sinodal nos pide sabiduría p. 1

La familiaridad con el Señor p. 5

Para una comunidad acogedora, donde se viva bien p. 7

Encuentros de jóvenes en Argentina p. 10

Historia de un camino hacia el Sagrado Corazón p. 12

El consejo general comunica p. 15

Visita canónica al Vicariato dell'India p. 17

“Las comunidades y la misión de América”, introducción p. 21

¡Feliz mes misionero! p. 24

La palabra del superior general

El camino sinodal nos pide sabiduría

“Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, que la pida a Dios, y la recibirá, porque él la da a todos generosamente, sin exigir nada en cambio. Pero que pida con fe, sin vacilar, porque el que vacila se parece a las olas del mar levantadas y agitadas por el viento. (Sant 1, 5-6)

Queridos betharramitas:

Vivimos tiempos de sinodalidad. La Iglesia insiste sobre este tema. En nuestras comunidades, asambleas y capítulos, vamos encontrándonos, para escucharnos y discernir juntos el camino a recorrer en los próximos años. No es un camino fácil, y estamos al comienzo.

En la anterior editorial les proponía *abrazar nuestra vulnerabilidad* para dejar que el Espíritu hable en nosotros y para vivir un proceso de transformación de nuestra vida religiosa y betharramita.

Hoy veremos – siguiendo un artículo de la Dra. Jessie Rogers, decana de *St. Patrick's College Maynooth*, especialista en

Sagrada Escritura especialmente en Libros Sapienciales– que para todo esto hace falta **Sabiduría**.

Los betharramitas estamos llamados a obrar con sabiduría. La Sabiduría, en efecto, abraza los mejores objetivos y escoge los caminos óptimos para alcanzarlos. Es lo que quería San Miguel de nosotros.

Según la Dra. Rogers existen dos prácticas que son de especial importancia para que la sinodalidad exprese “sabiduría”:

1. Saber cuándo hablar y cuándo permanecer en silencio;

2. Practicar la hospitalidad.

Leíamos en estos días durante la liturgia de la misa: “*Hay un momento para todo y un tiempo para cada cosa bajo el sol: ...un tiempo para callar y un tiempo para hablar...*” (Ecle 3, 1.7b).

Saber cuándo hablar: la sabiduría consiste en conocer siempre el tiempo oportuno. El camino sinodal es un tiempo de conexión, de escucha, de discernimiento y de hablar de nuestra verdad con valentía. Pero el tiempo para el discurso es el tiempo que sigue a una escucha profunda. Es cuando nos abrimos al otro aunque esto suponga mostrar nuestra vulnerabilidad. Cuando hablamos honestamente, nuestra presencia se vuelve auténtica. Elegir el tiempo oportuno para hablar, permite que nuestra voz pueda situar la perspectiva de los excluidos en el centro. Permite que no olvidemos oponernos a la opresión o al descuido de los más débiles. Por eso es importante saber en qué momento hay que hablar.

El momento equivocado para hablar: es justamente cuando hablamos sin antes haber escuchado. Se trata de escuchar primero a Dios, a nosotros mismos (sinceramente) y a los demás. El discurso insensato proviene de la irreflexión pero también de la autosuficiencia, cuando creemos que lo sabemos todo y no tenemos nada nuevo que aprender. *Las palabras lanzadas* pueden ser una forma de asfixiar en el otro lo que no queremos oír..., porque somos arrogantes o miedosos, o tal vez ambas cosas. *La palabra adecuada*, en cambio, dicha en el tiempo adecuado crea la posibilidad para la conexión. Es la chispa del Espíritu.

¿Y el silencio? Guardar silencio cuando deberíamos hablar es rechazar el encuentro (la conexión) o bien es privar a otros de nuestra intuición

personal y única. Cuando no se escucha una perspectiva sobre un tema complejo, el discernimiento comunitario hacia una solución puede resultar desequilibrado o incompleto. (Es el caso habitual en el que nos preguntamos en nuestras reuniones y las asambleas... ¿y ese hermano..., por qué no habla?...). Guardar silencio en el momento equivocado puede dar lugar a que florezca el mal. Además puede privar a los necesitados de una voz que los defienda. El silencio correcto, en cambio, está al servicio de una escucha atenta. Crea un espacio para que todos puedan comprenderse, convertirse y crecer. El silencio atento es un acto de hospitalidad.

La hospitalidad: es una característica propiamente evangélica, sobre todo cuando se dirige al que es extranjero o al que está de paso (Rm. 12, 13; Heb 13,2). Jesús es huésped y peregrino. Se hace compañero de todos, y hace un espacio en la mesa a los pecadores y publicanos. Por tanto, "hospitalidad", no es sólo dar de comer al extranjero, sino hacer que ellos ocupen un espacio en nuestra vida. La hospitalidad debe ser humildemente recibida, así como también, ofrecida. Al reconocernos vulnerables, nos damos cuenta de que todos dependemos de la radical hospitalidad de los otros. Así envió Jesús a los 72 discípulos, diciéndoles que no lleven nada para el viaje y que se alojen allí donde los reciban (Lc 10). Justamente por eso, la *hospitalidad* nos recuerda que *no somos autosuficientes*, nos ayuda a superar la división y el aislamiento. La hospitalidad es esencial para la sinodalidad porque crea posibilidades para la transformación a través del encuentro.

El camino sinodal será largo y arduo. Contamos los unos con los otros. Por otra parte, aunque los tiempos cambian radicalmente, siempre ha sido así en Betharram, por tratarse de una pequeña familia. Desde los comienzos San Miguel Garicoits, aceptando que era vulnerable y procurando la sabiduría del Espíritu en todo, a imitación de Jesús anonadado y obediente, se ofreció permanentemente al Señor para elegir el camino correcto junto a los hermanos. No dejó de escuchar al Obispo (que se oponía a su obra) y atento a las necesidades de la sociedad mereció transformar pacientemente su intuición en misión.

Su santidad de vida, fue siempre la clave. También nosotros podemos imitar su ejemplo, aunque parezca difícil asemejarnos a él en sus múltiples virtudes.

Decía de él el P. Etchecopar:

“¡Cuánta sabiduría hacía falta, para concebir ese plan y cuánta fuerza para ejecutarlo y llevarlo a buen fin!

“¡Qué difícil es, en efecto, transformar la inteligencia de personas instruidas, de los teólogos, para reconducirlos a la humilde sencillez de los hijos del Evangelio!

“¡Qué difícil es transformar las voluntades fuertes y generosas, como para mantenerlas tan alejados de la atracción por un celo indiscreto como de los titubeos de una excesiva prudencia!

“¡Qué difícil establecer, entre tantos caracteres y temperamentos tan diversos, un solo y mismo espíritu, tan equilibrado que, en todo, la obediencia regule la caridad, la caridad vivifique la obediencia en una medida tan justa que no haya lugar para ninguna ilusión, ningún exceso en el bien!

*“No obstante, el Fundador persiguió, hasta su último suspiro, este fin sublime”
(Carta circular del 15 de mayo de 1890).*

Convertirse en una Iglesia sinodal significa hoy para los betharramitas caminar juntos, abrirnos a los otros, escuchar y hablar, reflexionar y discernir y dar el paso juntos. El Señor nos invita a caminar, además, con toda la creación, mientras co-creamos el futuro, es decir, el sueño de Dios para el mundo.

¡Animémonos a decirle *Aquí estoy!*

P. Gustavo Agín scj
Superior General



Audiencia general • Catequesis sobre el discernimiento (3)

Plaza de San Pedro, miércoles, 28 de septiembre de 2022

La familiaridad con el Señor

[...] Es muy importante el tema del discernimiento para saber qué sucede dentro de nosotros; sentimientos e ideas, debemos discernir de dónde vienen, dónde me llevan, a qué decisión— y hoy nos detenemos en el primero de sus elementos constitutivos, es decir, la oración. Para discernir es necesario estar en un ambiente, en un estado de oración.

La oración es una ayuda indispensable para el discernimiento espiritual, sobre todo cuando involucra a los afectos, consintiendo dirigirnos a Dios con sencillez y familiaridad, como se habla a un amigo. Es saber ir más allá de los pensamientos, entrar en intimidad con el Señor, con una espontaneidad afectuosa. El secreto de la vida de los santos es la familiaridad y confianza con Dios, que crece en ellos y hace cada vez más fácil reconocer lo que a Él le agrada. La oración verdadera es familiaridad y confianza con Dios. No es recitar oraciones como un loro, bla, bla, bla, no. La verdadera oración es esta espontaneidad y afecto con el Señor.

Esta familiaridad vence el miedo o la duda de que su voluntad no sea por nuestro bien, una tentación que a veces atraviesa nuestros pensamientos y vuelve el corazón inquieto e inseguro o amargo, también.

El discernimiento no pretende una certeza absoluta—no es químicamente un método puro, no, pretende una certeza absoluta—, porque se refiere a la vida, y la vida no siempre es lógica, presenta muchos aspectos que no se dejan encerrar en una sola categoría de pensamiento. Querríamos saber con precisión qué hay que hacer, pero, incluso cuando sucede, no siempre actuamos en consecuencia. Cuántas veces hemos vivido nosotros también la experiencia descrita por el apóstol Pablo, que dice así: «no hago el bien que quiero, sino que obro el mal que no quiero» (Rm 7,19). No somos solo razón, no somos máquinas, no basta con recibir instrucciones para cumplirlas: al igual que las ayudas, los obstáculos para decidirse por el Señor son sobre todo afectivos, del corazón.

Es significativo que el primer milagro realizado por Jesús en el Evangelio de Marcos sea un exorcismo (cf. 1,21-28).

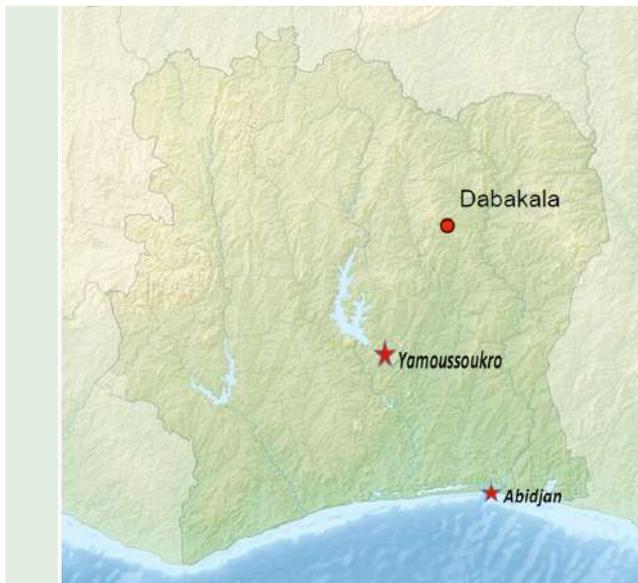
En la sinagoga de Cafarnaúm libera a un hombre del demonio, liberándolo de la falsa imagen de Dios que Satanás sugiere desde los orígenes: la de un Dios que no quiere nuestra felicidad. El endemoniado de ese pasaje del Evangelio sabe que Jesús es Dios, pero esto no le lleva a creer en Él. De hecho, dice: «¿Has venido a destruirnos?» (v. 24).

Muchos, también cristianos, piensan lo mismo: que Jesús puede ser el Hijo de Dios, pero dudan que quiera nuestra felicidad; es más, algunos temen que tomarse en serio su propuesta, lo que Jesús nos propone, signifique arruinarse la vida, mortificar nuestros deseos, nuestras aspiraciones más fuertes. Estos pensamientos a veces se asoman dentro de nosotros: que Dios nos está pidiendo demasiado, tenemos miedo de que Dios nos pida demasiado, que realmente no nos ama. En cambio, en nuestro primer encuentro vimos que el signo del encuentro con el Señor es la alegría. Cuando encuentro al Señor en la oración, me pongo alegre. Cada uno de nosotros se vuelve alegre, una cosa hermosa. La tristeza, o el miedo, son sin embargo signos de lejanía con Dios: «Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos», dice Jesús al joven rico (Mt 19,17). Lamentablemente para ese joven, algunos obstáculos no le han consentido cumplir el deseo que tenía en el corazón, de seguir más de cerca al “maestro bueno”. Era un joven interesado, emprendedor, había tomado la iniciativa de ver a Jesús, pero estaba también muy dividido en

los afectos, para él las riquezas eran demasiado importantes. Jesús no le obliga a decidirse, pero el texto señala que el joven se aleja de Jesús «triste» (v. 22). Quien se aleja del Señor nunca está contento, incluso teniendo a su disposición una gran abundancia de bienes y posibilidades. Jesús nunca obliga a seguirle, nunca. Jesús te hace saber su voluntad, con tanto corazón te hace saber las cosas, pero te deja libre. Y esto es lo más bonito de la oración con Jesús: la libertad que Él nos deja. En cambio, cuando nos alejamos del Señor permanecemos con algo triste, algo malo en el corazón.

Discernir qué sucede dentro de nosotros no es fácil, porque las apariencias engañan, pero la familiaridad con Dios puede disolver suavemente dudas y temores, haciendo nuestra vida cada vez más receptiva a su «amable luz», según la bonita expresión de san John Henry Newman. [...] Estar en oración no significa decir palabras, palabras, no; estar en oración significa abrir el corazón a Jesús, acercarse a Jesús, dejar que Jesús entre en mi corazón y nos haga sentir su presencia. Y ahí podemos discernir cuándo es Jesús y cuándo somos nosotros con nuestros pensamientos, muchas veces lejos de eso que quiere Jesús.

Pidamos esta gracia: vivir una relación de amistad con el Señor, como un amigo habla al amigo (cf. S. Ignacio de Loyola, Ejercicios espirituales, 53). ■



...con el P. Beñat Oyhénart scj
y la Comunidad de Dabakala • Costa de Marfil

Para una comunidad
acogedora, donde se viva
bien

1959 : Bétharram llega a Costa de Marfil por el Norte, a la diócesis de Katiola y a la ciudad de del Ferké.

1966 : pasa a Katiola.

1982 : va, más al Este, a Boniéré y Dabakala. “Para ser enterrada” predecían muchos especialistas. Gracias a Dios, fue una siembra: el grano brotó. Desde entonces, Betharram vio nacer un nuevo Ramo, su ramo africano.

En el Centro-Norte de Costa de Marfil, el departamento de Dabakala es el más grande del país: 9.650 km². La parroquia Nuestra Señora de los Pobres abarca siete de las diez sub-prefecturas; ciertamente es la más extendida del país... Las distancias son grandes: sólo veinte kilómetros de ruta están asfaltados; pistas en mal estado, a veces espantoso en la estación de las lluvias.

La población es esencialmente rural: los Djiminis y los Djamasas son los pueblos originarios; viven cada vez más lejos entre ellos; y también

Burkinabès o Sénoufos de Korhogo en búsqueda de tierras fértiles que ya no tienen en su país. Los cultivos principales batata, maíz, araquide (castaña de cayú) y arroz se instalaron y permitieron mejorar el ambiente y el nivel de vida. Se organizan circuitos comerciales: la batata, hacia Burkina, el “attiéké” (sémola de mandioca) hacia Abidjan.

Nuevo atractivo: el oro. El departamento empezó a explotar el oro: muchas veces clandestinamente, autóctonos y extranjeros se hacen buscadores de oro; eso perjudica el trabajo del campo; cobra su cuota de actividades siniestras. Un establecimiento se instaló en Lafigué, en el extremo oeste de la parroquia.

Hoy, la mayor parte de los poblados están conectados a la red eléctrica. Para el agua, los pozos son cada vez más numerosos. Casi todos los centros poblados tienen su escuela primaria; se van creando por zonas, “colegios de proximidad”.



La población urbana es poca: según el censo de 2014, hay 15.000 habitantes en Dabakala; sólo un pueblo alcanza los 4.000 habitantes; todos los centros están por debajo; con 700 habitantes, Yaossédougou es una sub-prefectura que espera al sub-prefecto... Si el pequeño comercio y la artesanía se desarrolla en los poblados, los centros de salud en los más grandes, la ciudad de Dabakala sigue siendo el lugar de intercambio más importante: todos vienen aquí para el mercado de los miércoles.

En su origen, los Djiminís y los Djamalás son animistas, por tradición. Algunos pueblos están casi totalmente islamizados; el término "dioulasso" es agregado a su nombre. El pueblo djamalá, a su vez, es considerado musulmán. La Iglesia católica entró por Bonié, en 1936; Dabakala se separó en 1962; las otras parroquias del sector, entre 1972 y 2020. Los bautistas se instalaron en Dabakala hacia 1950. En la ciudad, se instalan muchas otras Iglesias evangélicas. Las relaciones entre cristianos parecen ser mejores

que en el pasado; los casamientos mixtos no son raros. Aunque el islam se muestra más agresivo - hay mezquitas un poco por todas partes -, algunos musulmanes eligen hacerse cristianos; otros permiten que sus hijos pidan el bautismo.

¿Y nuestra comunidad?

En el año 2022-2023, somos cuatro: el P. Marius (Superior y párroco de la parroquia), el P. Valentin N'Guessan N'Zoré, el P. Béñat Oyhénart y el P. Vincent de Paul Worou.

Nuestra misión comienza con construir una comunidad donde se viva bien; comunidad fraterna, compartir la oración y la vida apostólica, en el seguimiento del Corazón de Jesús, fuente de nuestra identidad betharramita.

Nuestra misión apostólica es esencialmente la de la Parroquia Nuestra Señora de los Pobres con

- sus numerosas comunidades, dispersas por un amplio territorio;
- las capellanías de diversos mo-

- vimientos, asociaciones, grupos,
- la animación de una residencia de alumnos de colegios y liceos,
- la atención a las personas que vienen a la casa de acogida o al Santuario mariano dedicado a Nuestra Señora de los Pobres.

Recibimos a laicos, especialmente a los que quieren beber de nuestra misma fuente Betharramita. La Fraternidad Migan reúne cerca de doce personas que participan de las actividades parroquiales y de la vida del Betharram marfileño.

Promovemos y apoyamos todas las vocaciones y acompañamos a los que quieran compartir nuestra vida religiosa.

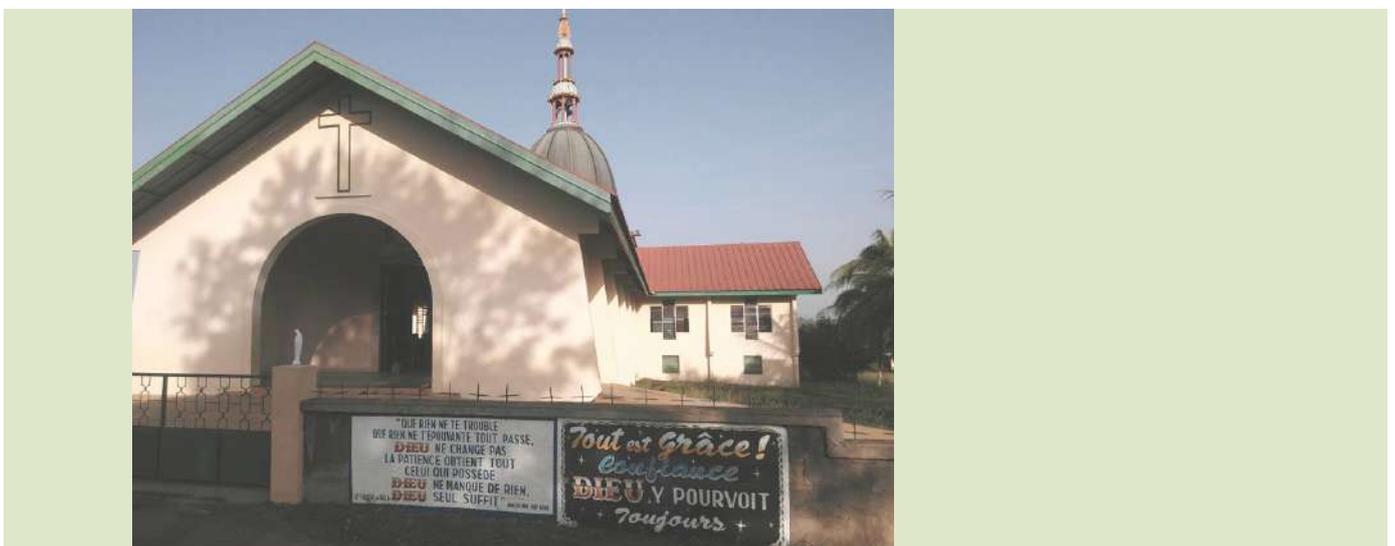
En este comienzo del año pastoral 2022-2023, ¿cuáles son nuestras perspectivas?

Para comenzar, quisimos visitar a los jefes cristianos y a los catequistas de todas las comunidades de los pueblos, sector por sector. Durante siete días seguidos, los cuatro juntos escuchamos sus expectativas y sus quejas: mejor formación de los

bautizados y de los catecúmenos, de los catequistas en primer lugar; mayor presencia entre ellos; más misas, los domingos más que entre semana. Apreciamos las relaciones establecidas entre comunidades cristianas del mismo sector. Queda por ver cómo, concretamente, vamos a responder lo mejor posible. En el lenguaje corriente la palabra "parroquia" designa la ciudad y su comunidad. Pero todos comprendieron que cada comunidad es parte de la misma parroquia, tan digna de atención como todas las otras...

Al comienzo del año pastoral diocesano - en la primera semana de octubre bajo la guía del administrador diocesano de Katiola -, retomaremos el mismo contacto con las comunidades, movimientos y asociaciones cristianas de la ciudad.

Que nuestra Señora de Betharram y nuestro padre san Miguel Garicoits nos ayuden a ser fieles a nuestra misión de religiosos del Sagrado Corazón de Jesús, Tanto en la vida personal de cada uno como en nuestra vida comunitaria. ■





Encuentros de jóvenes en Argentina

P. Mariano Surace scj

El fin de semana del 16 al 18 de septiembre se llevó a cabo en el campo de deportes del Colegio San José de La Plata, provincia de Buenos Aires, el encuentro juvenil betharramita de la región de Buenos Aires.

Se movilizaron chicos de la comunidad educativa de Barracas, del grupo misionero del Colegio San José de La Plata y jóvenes de la capilla de Adrogué, 65 chicos en total. Comenzó con la recepción el día viernes por la noche con una actividad de inicio. El sábado se trabajó sobre los dones y los límites con un cortometraje iluminados por el Evangelio. Por la tarde, además del tiempo libre donde los chicos aprovecharon para hacer deporte o charlar, se propusieron juegos que ayudaron a integrar lo trabajado, y luego se trabajó con un cuento que nos invitaban a "volar" con nuestra identidad y vocación. Finalizó el

día con una dinámica alrededor del fogón, y luego con un concurso de karaoke. En el domingo el tema fue misión y comunidad, y celebramos juntos la Eucaristía.

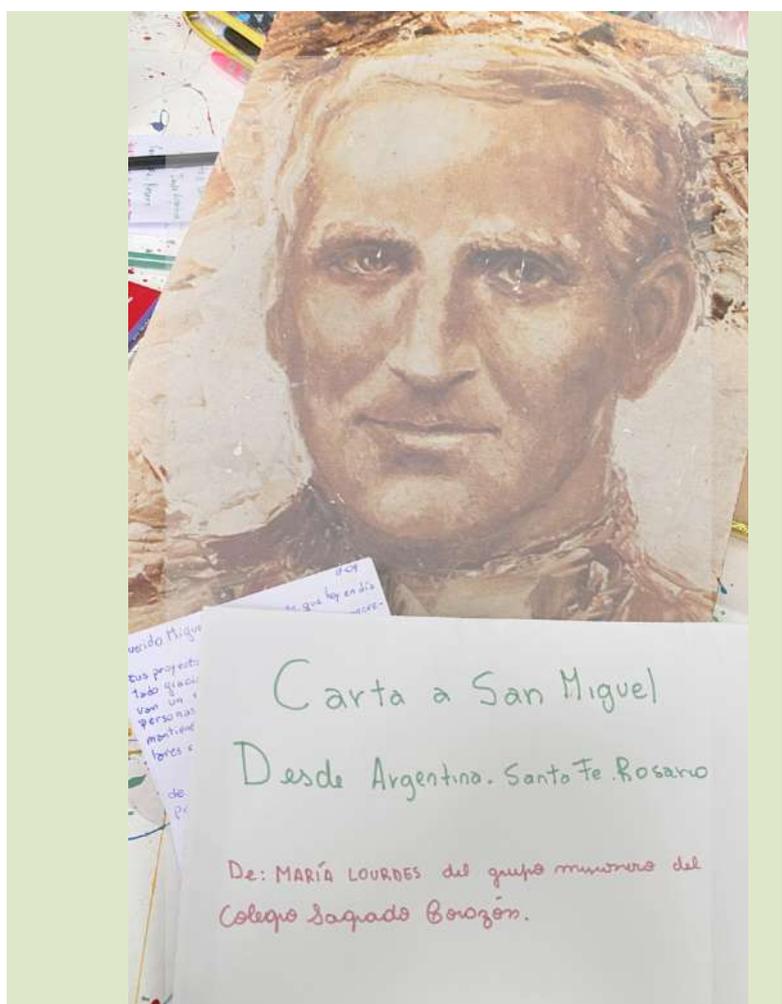
También en la ciudad de Rosario en la misma fecha se organizó un campamento con el grupo juvenil misionero en el Colegio Sagrado Corazón. Comenzó comiendo un asado a la noche con el grupo de padres del colegio llamado "Papuchos" compartiendo testimonios de vida misionera. Los chicos realizaron una pernoctada en el colegio Sagrado Corazón, y al día siguiente comenzaron con unos juegos de dispersión para enfocarse luego en la reflexión, formación y redacción, conociendo la vida y obra de nuestro Padre Fundador. Realizaron una especie de vía crucis, pero con la vida de San Miguel, espejando sus propias vidas con la de nuestro santo fundador.



A través las distintas estaciones, iban delineando un camino que "escalaría" al salón de encuentros, que es el punto más alto del colegio, asemejándolo al cielo que quería llegar San Miguel. A medida que analizaban las distintas etapas de su vida, los chicos pasaron por todo tipo de emociones y recordaron sus propias etapas de la vida. Fue una experiencia muy emotiva, con mucho para agradecer. Y para cerrar, cada uno escribió una carta a San Miguel, relatándole los frutos del árbol que plantó y no llegó a conocer en la vida: pero que sin lugar a dudas es hoy para ellos un ejemplo a seguir y motor que impulsa a ser misioneros y poner todo al servicio de los demás.

Hay vida joven en la Iglesia y en Betharram. Esto nos anima y nos confirma en nuestra misión de acompañarlos. Me gustaría terminar repitiendo una frase

que les había dicho: ¡no se cansen de molestarnos! Es un deber y una alegría. ¡Celebremos y manos a la obra! ■





Historia de un camino hacia el Sagrado Corazón

Hno. Fulgence scj, nuevo profeso
perpetuo marfileño

Fulgence N'Guetta, tengo 37 años y soy marfileño. Soy el mayor de una familia de siete hijos cuyo padre falleció demasiado pronto; encontré a Cristo con ocasión de una velada de oración, guiada por el exorcista de la diócesis de Abengourou. Fue allí donde nació mi deseo de ser sacerdote.

Después de mi bachillerato, surgieron muchos interrogantes. En un mundo árido, marcado y herido por el orgullo, en búsqueda de felicidad, los llamados de hombres y mujeres, tal vez nunca fueron tan fuertes. ¿Quién va a responder? Ciertamente, no será el ateísmo ni las sectas, ni los poderosos de este mundo, menos todavía la sed de gloria que los guía. ¿No tienen que volver al misterio grandioso de la Encarnación, Dios hecho hombre? Ningún camino nos lleva más rápidamente a eso que el del Corazón de Jesús.

Fue en ese contexto que encontré a los padres de Betharram en

Yamoussoukro a lo largo de mis años de universidad. Su testimonio de vida me abrió el camino del amor. Frente al amor, tan grande y poderoso de Dios, todas mis preguntas tuvieron sentido. Comprendí, entonces, que el fundamento de toda vocación es el amor. Y sólo el amor es susceptible de poner al hombre en movimiento hacia Dios; porque el amor es el atractivo del cual Dios se sirve para atraer al hombre. Por eso pedí aspirar a la vida comunitaria para madurar mejor mi llamado.

Diplomado en el instituto politécnico de Yamoussoukro, tuve dos años de experiencia profesional en la Sociedad Marfileña de Refinación. Esta experiencia me permitió entender cuánto el dinero puede contribuir a aliviar las miserias, cuando es utilizado para ayudar discretamente a los pobres, sin despreciarlos. A pesar del confort en el plano material, mi deseo de la vida religiosa permanecía. Entonces



pedí entrar en comunidad para profundizarme en mi vocación. Desde 2013, la gracia de Dios me condujo, paso a paso sobre la huella de san Miguel Garicoits, en el seguimiento de Cristo. Después de tres años de postulante en Abidjan, dos años de noviciado en Belén y en la República Centroafricana, profesé mis primeros votos el 8 de setiembre de 2018 en Abidjan. Al final de primer ciclo de teología en la Universidad católica de África del oeste, me pidieron un año en Betharram en el cuadro de una preparación a los votos perpetuos que profesé el 28 de julio de 2022, en el santuario de Nuestra Señora de Betharram.

Cuando vuelvo a leer hoy, mi historia personal, me doy cuenta de que la vida cristiana no es fácil. Lo mismo pasa con la vida religiosa. La buena noticia, es que el amor de Dios es más fuerte que todo; y eso que me permite seguir y seguir uniéndome a Cristo, más allá de experiencias buenas o malas. La

vida humana sólo tiene sentido en la medida en que es puesta al servicio de los demás. Además, el Evangelio me invita simplemente a amar sin esperar ninguna recompensa. Este amor en la sencillez es lo que me motiva, todavía en mi compromiso en la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram.

Betharram para mí, es el canal privilegiado por el que Dios riega la Iglesia en el mundo con sus gracias. Como el corazón en el cuerpo, Betharram es ese órgano en la Iglesia, al mismo tiempo pequeño y discreto, que se vacía de su contenido vital, para comunicar la vida de Dios a todos los otros órganos del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Ese es el gran desafío que toda la familia betharramita está llamada a recoger, con la gracia de Dios. En el corazón de la espiritualidad y de la misión betharramita se juega en parte la historia de salvación de todos nuestros hermanos y hermanas. Sin embargo, el don de mi vida para la

obra de Dios al servicio del Hombre, de ese hombre que es fruto de la intimidad con Dios, exige, de mi parte, que me atreva con mucha humildad y coraje con la verdad. Porque esta es la primera caridad que debemos a nuestros contemporáneos. De esta manera, seré más libre para llevar las preguntas de la humanidad al altar del sacrificio donde la aspiración de los hombres y la respuesta de Dios se encuentran; donde el proyecto de Dios viene al encuentro de los sueños del hombre.

Veo, por ejemplo, a esos hombres y mujeres, a los enfermos que vienen de Lourdes, ese lugar donde "el cielo toca la tierra" a verme a mí, que soy un aborto, en la tierra de Betharram, esa tierra de la cual fui sacado.

Vienen sólo para encontrar un oído atento y disponible para escuchar una palabra que los invite a la vida, en un mundo que asusta, un llamado a la esperanza en un mundo que sufre. Todo mi ser se siente interpelado y percibo que es a eso a lo que el Señor me llama: ser facilitador de sus gracias en medio de su pueblo.

Quiero responder a ese desafío en comunidad, con la ayuda de mis hermanos, por la intercesión de San Miguel Garicoits, bajo la mirada bondadosa de la Virgen de Betharram. ■



Lourdes, julio de 2022. Foto del Hno. Sergio Leiva scj durante la sesión internacional.

Agenda

■ Del 10 al 26 de octubre, el Superior General, P. Gustavo Agín scj, está efectuando **la visita canónica a las comunidades del Vicariato de Inglaterra** (Región Santa María de Jesús Crucificado), última visita canónica hasta el próximo Capítulo General.

■ Fechas de **las próximas reuniones** del Consejo General y del Consejo de Congregación/Comisión de preparación del Capítulo General.

Consejo General: Lunes 31 de octubre de 2022

Consejo General: Jueves 1 de diciembre de 2022

Consejo General: Jueves 12 de enero de 2023

Consejo de Congregación: del 20 al 25 de febrero de 2023 presencial
en el que se reunirá el **Consejo General en sesión plenaria**

Consejo General: Jueves 13 de abril de 2023

(solo para actos de administración ordinaria)

Consejo General: Jueves 4 de mayo de 2023

(solo para actos de administración ordinaria)

CAPÍTULO GENERAL

9 - 29 de junio de 2023



■ El Superior General, con el consentimiento de su Consejo reunido el 8 de octubre de 2022, decidió presentar al **Hno. Sergio Leiva (Vicariato de Paraguay, Región P. Augusto Etchecopar) al diaconato.**

La celebración está prevista el 6 de noviembre próximo en Remanso (Paraguay).



En la Paz del Señor

Costa de Marfil | El viernes 7 de octubre, la **Sra. Christine N'Zoré**, 54 años, hermana del P. Valentin N'Zoré scj (de la comunidad de Dabakala). Nos unimos a la oración con el P. Valentin y su familia en este momento de prueba.

Francia | El **Sr. Jean-Louis LANGLES**, ex-alumno de Betharram, ha vuelto a la Casa del Padre a los 80 años. Ha sido administrador, tesorero y también Presidente de la Asociación "La Pyrénéenne", asociación propietaria de los bienes inmuebles de la Congregación en Francia. El tiempo y los esfuerzos que ha dedicado a esta Asociación expresaban su agradecimiento a Betharram a quien permaneció fiel y de la que decía: "¡Le debo todo!". Betharram le agradece por la dedicación y el servicio que ha manifestado en todos estos años. Rezamos por él, por su mujer Mónica y por su hijo Christophe. Ojalá descanse en paz y goce de la Vida Eterna.



Visita canónica al Vicariato de la India

| P. Enrico Frigerio scj, Superior Regional
(Región Santa María de Jesús Crucificado)

En estos meses que preceden a los capítulos regionales y al capítulo general, el P. Gustavo scj, Superior General, envió a todos los religiosos tres fichas de trabajo para acompañar el camino de preparación para este importante acontecimiento.

Los tres pasos indicados en las tres fichas son: encuentro, escucha y discernimiento.

En este camino, quiere que la congregación asuma a distintos niveles el camino sinodal en el que toda la Iglesia está caminando en este momento de su historia.

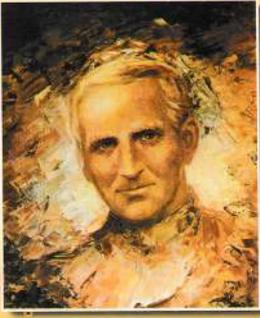
La visita canónica del Superior general al Vicariato de la India (5-

21 de setiembre de 2022) tuvo justamente las características de la sinodalidad.

En primer lugar, se trató de un encuentro muy esperado, después del largo período del confinamiento y después de que esta visita, programada para enero, no se pudiera concretar por problemas burocráticos. Este encuentro comenzó con un abrazo fraterno en el aeropuerto con algunos hermanos que fueron a recibirlo y continuó en la comunidad de Bangalore donde novicios, postulantes y formadores crearon, como siempre, un clima de alegre acogida. El encuentro continuó con la visita a Chennai y



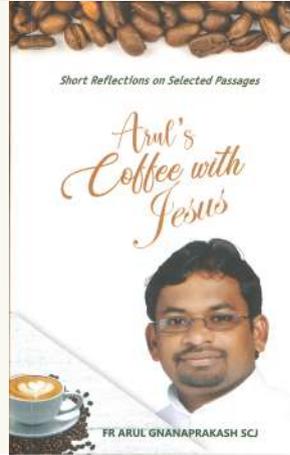
புனித. மைக்கேல் கேரிகாய்ட்ஸ்



அருடமொ. இ. ஜான் பிரிட்டோ என்.

■ *Biografía de San Miguel Garicoits escrita por el P. Amédée Brunot, traducida al Tamil por el P. John Britto Irudayam scj.*

Algunas iniciativas editoriales de nuestros hermanos de la India.



■ *¿Tomamos un café con Jesús? El P. Arul Gnanaprakash propone aquí breves reflexiones inspiradas en pasajes de la Biblia o de experiencias de vida... para volver a tomar fuerzas acompañados por Jesús.*

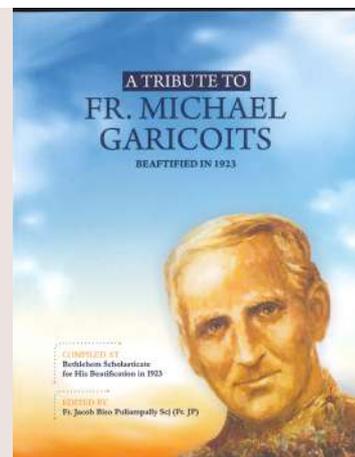
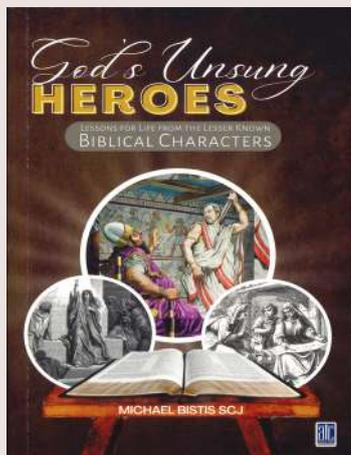
después a Mangalore.

Por causa de fuerzas mayores, el Superior general no pudo visitar las otras residencias y comunidades del vicariato, pero se entrevistó personalmente con todos los religiosos venidos a Bangalore para la asamblea final, a excepción del P. Akhil con quien el Padre tuvo un largo encuentro por videollamada.

La importancia del primer paso, el encuentro, lo destaca el Papa Francisco, comentando los encuentros de Jesús en el evangelio, que muestran la cercanía de Jesús al "encontrar un rostro, intercambiar las miradas y compartir la historia de cada uno" *porque se sabe que "un encuentro puede cambiar la vida"*. Es este el estilo con el que el P. Superior se encontró personalmente con todos los religiosos y dio prioridad a estos encuentros personales durante la visita.

Un encuentro auténtico nace de una escucha sincera, que se prolonga por un tiempo adecuado, sin prisa. Al haber acompañado al Superior general en esos encuentros con los religiosos, pude ser testigo de la paciencia y la atención con la que se tomó el tiempo necesario para que los hermanos se sintieran cómodos y tuvieran la oportunidad de comunicarse como hermanos con el hermano mayor. Algunos compartieron la historia de su vocación, su primer encuentro con Betharram, los aspectos de la espiritualidad que más los motiva, las alegrías y las dificultades del ministerio. Estoy seguro de que este ejemplo va a ayudar a los religiosos a hacer el esfuerzo de escucharse unos a otros en los encuentros comunitarios, en la preparación de proyectos pastorales, en la organización de la actividad de animación a nivel

■ Durante el confinamiento, el P. Jacob Basis Puliamppally scj encontró una perla en los estantes de la biblioteca de la casa de formación de Bangalore: Los testimonios recogidos por los novicios de Belén en 1923, tomados del Sumario del proceso de beatificación de San Miguel Garicoits, traducidos al inglés. Gracias al P. Jacob, aquí están reunidos en este hermoso volumen.



■ Este libro el P. Michael Bistis scj, que acaba de ser publicado, es una invitación a descubrir esos personajes bíblicos poco conocidos, del segundo plano, cuya historia y testimonio merece la pena meditar. Un segundo volumen que está ya en prensa.

comunitario y de vicariato. El Papa Francisco reconoce que se trata de "un ejercicio lento, a veces difícil" e invita a evitar las "respuestas artificiales y superficiales" y a "no insonorizar el corazón".

El encuentro y la escucha llevan al discernimiento, que se va a traducir, después en un proyecto de cambio. Así es como el Papa Francisco introduce este tercer paso: "El encuentro y la escucha recíproca no son un fin en sí mismos, que deja las cosas como están. Al contrario, cuando entramos en diálogo, nos cuestionamos, nos ponemos en camino y, al final, no somos los mismos que antes: hemos cambiado"¹.

El Padre ayudó a los religiosos a hacer un discernimiento especialmente durante la asamblea

conclusiva, cuando sacó conclusiones de los numerosos encuentros personales de los días anteriores e invitó a hacer opciones concretas en algunos aspectos de la vida religiosa.

En primer lugar hizo una afirmación de carácter general recordando que es necesario mejorar el diálogo y la mutua aceptación, incluso para poder ofrecer a los jóvenes en formación un testimonio más claro que los ayude en su camino de crecimiento en nuestra familia religiosa. Para superar los conflictos personales es necesario un cambio de mentalidad y un verdadero camino de conversión.

Por lo que se refiere a la formación, el P. General tuvo palabras de aprecio por el trabajo que se está haciendo en distintos niveles. Agradeció al vicariato por haber organizado un noviciado extraordinario ya que no fue posible empezar el noviciado interregional, que podrá comenzar en enero de

1) Cfr. Homilía del Santo Padre del 10 de octubre de 2021 durante la celebración de la eucaristía para la apertura del sínodo sobre la sinodalidad.



2023. Animó a los formadores a intensificar los encuentros personales y comunitarios en la fase final de un período tan importante para la formación, como es el noviciado. Volvió a insistir sobre la importancia de la animación vocacional.

El Superior General, subrayó además el significado de la obediencia a los religiosos legítimamente constituidos como autoridad, según nuestra Regla de Vida. Se trata de una obediencia filial, un fundamento sobre el cual San Miguel Garicoits construyó su espiritualidad y que todavía hoy es para nosotros un elemento vital para nuestra vida religiosa. Invitó a un profundo examen de conciencia personal y comunitario, para mantener viva una dimensión tan fundamental para nuestro ser betharramitas y para poder ofrecer a la Iglesia un verdadero testimonio de vida religiosa.

Otro aspecto que encaró fue el de la discreción: saber ocupar con

serenidad el propio lugar, reconocer los límites de nuestra posición "ejerciendo dentro de estos límites, la inmensidad de la caridad".

Finalmente, el Padre animó a seguir en el trabajo de preparación del Capítulo Regional (enero de 2013) y del Capítulo General (junio de 2023), invitando a una escucha recíproca y preparándose con las fichas de trabajo que envió a las comunidades en los primeros meses de este año.

Concluyó con unas palabras muy positivas y alentando hacia el futuro: *"Espero mucho de todos ustedes porque son mis hermanos, los quiero mucho y estoy convencido de que son un don del Señor para su Iglesia... estamos viviendo un momento crucial en la vida de este vicariato y de toda la Congregación... necesitamos unos de otros... para escuchar la voz del Señor que nos llama a la comunión y a la participación"*. ■



Introducción *del Suplemento*

“Las comunidades y la misión de América”

P. Gaspar Fernández Pérez scj

« La emigración de los vascos a Argentina comienza hacia 1835. Se intensifica entre 1853-1914, y se prolonga en la posguerra española 1940-1950. Argentina se estaba constituyendo como Nación y resultaba atractivo por las posibilidades de trabajo, que faltaban en el País vasco, alejado de los centros de desarrollo industrial. Es así como a mitad del siglo XIX muchos vascos comienzan a emigrar a Argentina.

El clero local no veía con buenos ojos la partida de algunos vascos, que consideraban un peligro para su salvación en lugares tan lejanos y desde el púlpito combatían esta iniciativa. La postura de la naciente Congregación de Betharram fue distinta: En vez combatir la emigración, los sacerdotes tenían que acompañar como misioneros

a los ciudadanos que decidían partir para seguir cultivando en ellos la fe cristiana en la que habían sido bautizados. Postura clara del P. Simón Guimón scj.

El obispo de Bayona recibió del Obispo de Buenos Aires un pedido de agentes pastorales para acompañar a esos inmigrantes. Propuso ese pedido de Buenos Aires a los Misioneros de Hasparrén que no aceptaron y después dirigió este pedido al P. Garicoits quien consideró la posibilidad sin tomar él solo la decisión.

El P. Garicoits convocó la tercera asamblea general en Betharram entre los días 16 y 19 de octubre, e implicó a todos los miembros de la Sociedad en el discernimiento de la misión que se les ofrecía en Argentina, con el siguiente procedimiento:

1. Una pregunta:

¿Aceptaré la Sociedad la Misión que se le ha ofrecido de ir a ejercer las funciones del Santo ministerio que tienen relación con su fin, en la Diócesis de Buenos Aires?

2. Cada religioso expresa públicamente su opinión y todos lo escuchan:

Esta es la grave cuestión por la que se le pide a la Sociedad que se pronuncie. El Superior y después de él todos los miembros presentes, uno después de otro y por orden de antigüedad de la profesión expusieron las razones que podían comprometerlos a aceptar la Misión ofrecida como también los motivos que podían inclinarnos a rechazarla.

3. Momento de la votación secreta:

Después de haber examinado el problema de esta manera y desde todos los puntos de vista, la Asamblea se consideró suficientemente informada y con el consentimiento de todos se procedió a la votación secreta que dio el siguiente resultado:

Votantes: 21 (veintiuno)
Votos a favor: 20 (veinte)
Voto impugnado: 1 (uno).

4. Toma de decisión:

Por consiguiente, el Superior proclamó que la Misión en la Diócesis de Buenos Aires, en América, había sido asumida por nuestra Sociedad.

5. Posibilidad de revisar la decisión mientras durara la asamblea. El P. Garicoits recuerda a toda la Asamblea que tiene la posibilidad de volver a tratar el tema de la Misión en la Diócesis de Buenos Aires.

El 17 de octubre, alrededor de las 5,30 horas de la tarde,... el Superior informó a la Asamblea que cada miembro tenía derecho a provocar durante estos tres días una segunda y hasta una tercera deliberación sobre la cuestión objeto de las Actas. ¹

1) El P. Diego Barbé es el Secretario de las actas de la tercera Asamblea general, 16-19 de octubre de 1854. cf. (Archive 4209 Roma)



a c o m p a ñ a ,
con gran
responsabilidad,
desde Betharram,
la vida y la misión
betharramita
que está
comenzando en
el Río de la Plata:
Las misiones
p o p u l a r e s ,
el Colegio
San José, la

Se informó al obispo de la decisión tomada por la Sociedad, se enfrentaron las dificultades, se constituyó la comunidad misionera, se despidió a los misioneros como verdaderos héroes con actividades festivas durante todo un día, **el P. Garicoits acompañó a los misioneros hasta Bayona, de donde partieron el 31 de agosto de 1856 en el barco l'Étincelle** y llegaron a Buenos Aires el 4 de noviembre. Nadie los esperaba. Los aventureros que formaban esta comunidad eran los Padres: Diego Barbé, Superior, Simón Guimón, Juan Bautista Harbustan, Luis Larouy, Pierre Sardoy; los hermanos Fabián y Joannés y el escolástico Jean Magendie. Los Padres Harbustan y Sardoy fueron reclutados para este fin, seguramente por el P. Guimón, hicieron unos meses de noviciado e hicieron su profesión religiosa unos días después del siete de marzo de 1856, antes de embarcarse.

En las numerosas Cartas a los misioneros de América, el P. Garicoits

corrección por intentar obtener el título de misioneros apostólicos¹, la oposición a tener una iglesia propia en Buenos Aires, su negación a tener una comunidad en Montevideo por no tener religiosos, la animación espiritual de los religiosos, sostenerlos en la paciencia hasta ser reconocidos en la diócesis... El P. Etchecopar da continuidad a ese acompañamiento en sus Cartas, primero de forma institucional, como Secretario y después implicándose afectivamente a medida que va conociendo la manera de entregarse de los misioneros y valorando la fidelidad al carisma del P. Garicoits.

(Continúa en el Suplemento de octubre, próximamente disponible en www.betharram.net.)

1) El "título de misionero apostólico" era un certificado que concedía la Santa Sede a los misioneros para que pudieran actuar libremente en lugares lejanos de misión, sin tener en cuenta las orientaciones y normas de los obispos locales, en cuyos territorios se realizaba la misión. El título era muy difícil de conseguir y San Miguel quiere que sus misioneros se atengan a la normativa de los obispos de los territorios donde estén misionando.



El 22 de marzo de 1892,

el P. Auguste Etchecopar scj
(62 años)

escribió al P. Victor Bourdenne scj :

De la **residencia del Colegio San Juan di Buenos-Aires...**

« Aquí descubro **los comienzos de la obra del Padre Garicoits** y una de las obras que ocuparon su vida entera y a la cual Dios concedió una fecundidad maravillosa. Cuando pensaba en fundar nuestro Instituto, hizo un retiro en Toulouse, orientado por el P. Leblanc, jesuita; éste le dijo: “Por el momento, ejerza su apostolado en el santuario de Betharram, con los peregrinos que vienen de todas partes y cumpla también con la misión de capellán de las Hijas de la Cruz de Igon”. Lo hizo y qué bien obró en esta importante congregación de hermanas cuyos fundadores fueron declarados venerables y que ven, en el Padre Garicoits, su base y fundamento, después del P. André¹ y la Hna. Elizabeth².

Ahora bien, **la misión del Padre pasó a las manos de sus hijos**. Nos dice y no para de repetirnos como nuestro divino Maestro: “Como mi Padre me envió a mí, así yo también los envió a ustedes. Les he trazado el camino, en el apostolado de la predicación, de la enseñanza y de la dirección espiritual. Ésta es mi doctrina y mi ejemplo; síganlos y Dios los bendecirá como me bendijo a mí”. Este designio de Dios sobre el Padre y sus hijos, sus bendiciones que recompensan en los hijos la fidelidad, el espíritu, la virtud de su padre yo lo constato aquí, como en el San José, con un sentimiento profundo de asombro y de gratitud.»

1) André Hubert Fournet, ndt

2) Elisabeth Bichier des Ages, ndt



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

Casa General

via Angelo Brunetti, 27

00186 Roma - Italia

Teléfono +39 06 320 70 96

Email scj.generalate@gmail.com

www.betharram.net